

TRANSMITOLOGÍA EN ORTIZ-OSÉS. LA HERMANDAD Y LA AMISTAD EN EL CINE DE HUELGAS

TRANSMITOLOGY IN ORTIZ-OSÉS.
BROTHERHOOD AND FRIENDSHIP IN THE CINEMA
OF STRIKES

Aldo Enrici

Universidad Nacional de la Patagonia Austral (Argentina)

Resumen: *El presente trabajo aborda la dialéctica simbólica entre los mitos de hermandad y amistad en el cine de huelgas, siguiendo la propuesta de Andrés Ortiz-Osés. Aplicaremos su proposición a los conflictos laborales en dos filmes, La Patagonia Rebelde y La Ley del Silencio. Nos asentaremos en dos personajes. Pablo Schulz, sacrifica su vida para no traicionar una decisión tomada por sus compañeros. Terry Malloy, denuncia la corrupción interna a pesar de ser considerado traidor. En ambos casos la dialéctica presentada entre e hermandad y amistad subyace de modo transmitológico.*

Palabras clave: *transmitología, Ortiz Osés, hermandad, amistad, cine, huelgas.*

Abstract: *This paper addresses the symbolic dialectic between the myths of brotherhood and friendship in the cinema of strikes, following the proposal of Andrés Ortiz-Osés. We will apply his proposal to labor conflicts in two films, La Patagonia Rebelde and On the Waterfront. We will focus on two characters. Pablo Schulz sacrifices his life in order not to betray a decision taken by his colleagues. Terry Malloy, denounces internal corruption despite being considered a traitor. In both cases the dialectic presented between brotherhood and friendship underlies in a transmitological way.*

Keywords: *transmitology, Ortiz Osés, brotherhood, friendship, cinema, strikes.*

1. INTRODUCCIÓN

En el comienzo del capítulo V de *Amor y Sentido*, Andrés Ortiz Osés advierte de modo retórico que “el mito es el cuento que cuenta lo que cuenta”¹. El mito narra lo que le importa a una sociedad acerca de lo que constituye su origen y sostén. El autor realiza un recorrido para otorgar sentido a una multiplicidad de construcciones mitológicas que simbolizan el origen. La cultura se origina en la interpretación simbólica del mundo. Funciona a modo de sutura de sus vacíos o contradicciones en un lenguaje coimplicativo. Las mitologías culturales intentan salvar la realidad de su sinsentido. Confieren sentido a través de la articulación simbólica que sostienen. Además, no son independientes entre sí, pueden convertirse una en otra, volver hacia el mito anterior. Esta característica es la que nosotros llamaremos “transmitología simbólica”.

Ortiz-Osés realiza un planteo de las mitologías culturales sobresalientes desde lo que él denomina “nuestro mundo” simbólico, en torno a arquetipos correspectivos. Cada uno de estos mitos se vincula a otro en la exposición de los mismos. La relación entre mitos ocurre en una sucesiva implicación que al principio parece ser lineal. No son los únicos mitos ni los más importantes, sino los que se mantienen en vinculación transmitológica reconocible. Más que un estudio arqueológico, esta es una propuesta hermenéutica fundada en modos de interpretación del origen, para una comprensión simbólica de la realidad cultural. Importa aclararlo. Hay, para el autor, cinco mitologías de origen y sustento: la nada, la madre tierra, el padre, la hermandad y la amistad.

Alguna que otra observación menciona una perspectiva eurocéntrica en el planteo, perspectiva que se pone de manifiesto en las categorías que utiliza para interpretar las diversas mitologías culturales o en la ausencia de un fundamento sólido en la formulación de sus hipótesis². La observación precedente permite aclarar lo que aquí se propone. La propuesta no es de la cepa científicista. Lo que cuenta en el pensamiento de Ortiz-Osés acontece en el procedimiento hermenéutico simbólico. Las distinciones que realiza entre dos mitos particulares, fraternidad y amistad, nos permitirán reconocer que corresponden, respectivamente, a lo moderno y lo posmoderno. Esta distinción la cincela desde una teología con ribetes poéticos, hasta sus últimas publicaciones.

Hay un tránsito de la Fratria filosófica y amorosa de Sócrates a la Fratria amorosa y religiosa de Jesús, una apertura trascendental y una universalidad que recogerá la Ilustración en su visión democrática de la libertad y la igualdad en fraternidad. La fraternidad nace pues entre las Fratrias paganas y se

¹ A. ORTIZ-OSÉS, “Mitologías Culturales”, en *Amor y sentido. Una hermenéutica simbólica*, Barcelona, Anthropos, 2003, p 188.

² Cf. J. AMADOR BECH, “‘Mitologías culturales’ de Andrés Ortiz-Osés: reflexiones críticas desde la antropología”, en *Antropología. Revista Interdisciplinaria Del INAH*, 6 (2021), 80-98. Recuperado a partir de <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/antropologia/article/view/16738>.

universaliza como Fratria abierta a partir del cristianismo³. Es posible realizar un esquema comparativo entre lealtad y sacrificio, derivado de ambos mitos en el espacio del cine de huelgas. Las huelgas constituyen movimientos populares generados a partir de la hermandad trabajadora. Las huelgas obreras, particularmente, expresan acciones performativas, manifestaciones simbólicas de mitos subyacentes. Desde fines de siglo XIX constituyen una exposición escénica que coincide con el florecimiento del cine. Tanto en su veta productiva y económica (Griffith) como en su veta ideológica y poética (Eisenstein), el cine y las huelgas son próximos en el siglo XX, con películas célebres.

Las huelgas escenifican un distanciamiento entre patrones y obreros. Son "teatro del teatro" laboral. La protesta obrera negocia derechos, negocia imágenes, negocia hasta la forma de negociar. En algún momento la huelga se vuelve el drama barroco de los trabajadores inconformes. Los trabajadores conciben una agrupación hermanada por una razón común. Buscan equilibrio entre justicia social y maximización de ganancias del sector patronal. Hay un equilibrio que no se da de modo claro. Se negocia entre la amistad y la hermandad, ayudados por Ortiz Osés.

Desde un punto de vista estético, las protestas obreras realizan una dramatización de su condición en las calles o lugares públicos. Los manifestantes muestran cómo son incumplidos sus derechos. Exhiben, además, de qué modo son capaces de comprometerse entre sí sus compañeros trabajadores. Se ponen en juego las relaciones coimplicativas de dos mitos de origen: hermandad y amistad. Aunque parecen cercanos, componen un escenario de vinculaciones diferentes. Por un lado, la vinculación fraternal entre cada uno de sus miembros; por otro lado, la vinculación contractual entre patrones y obreros. La fraternidad nace pues, como se ha dicho, entre las Fratrias paganas y se universaliza como Fratria abierta a partir del cristianismo. Hoy en día, deberíamos dar un paso más y hablar de fraternidad trascendental. En este punto hacen contacto las exposiciones de Ortiz Osés y del Cine de Huelgas.

2. DE ORTIZ OSÉS A GRIFFITH

El cineasta norteamericano David W. Griffith, a principios del siglo XX, marca pautas del cine para convertirlo en arte clásico. Estrena en 1916 la película *Intolerancia*. Allí muestra cómo las grandes intransigencias sociales llevan a tragedias sociales que sólo el amor puede refrenar. Es una película paradigmática en la historia del cine. Aunque económicamente fue un mal negocio, el cine clásico tiene su paradigma en este film y en este director. El cineasta venía de hacer una gran producción, llamada *El Nacimiento de Una Nación*, una película

³ Cf. A. ORTIZ-OSÉS, "Fraternidad posible e imposible", en VII *Encuentro De Redes Cristianas*. 23 y 24 de octubre de 2021. <https://www.teologos.info/blog/fraternidad-posible-e-imposible-por-andres-ortiz-osés>

nacionalista, comercial, recaudadora. En 1925 Eisenstein dará a luz *Huelga*, con énfasis en el pluralismo de clase más que en la gesta de una madre.

En su nueva propuesta, Griffith muestra una producción colosal. Los acontecimientos de intransigencia violenta van desde una huelga hasta eventos universales. Se desarrollan cuatro historias intercaladas de evidente intolerancia. Tres de ellas constituyen momentos reconocibles: 1) la matanza de los hugonotes en Francia la noche de San Bartolomé de 1572, 2) la pasión y muerte de Jesucristo, 3) la caída de la Babilonia del rey Baltasar en el año 539 a.C. ante el ataque de Ciro II el Grande, rey del Imperio persa 4) Una huelga de trabajadores⁴. Es la principal de las cuatro subhistorias, titulada “La madre y la ley”. La ambientación es contemporánea y referida a los movimientos obreros de comienzos de siglo XX en Estados Unidos. Se exponen los problemas que sufre un joven matrimonio que intenta salir adelante como puede.

Griffith expone mediante el cine de huelgas el arquetipo del cine clásico de grandes producciones. *Ben-Hur* y *Titanic* son herederas de esta concepción industrial. Los conflictos obreros que tenían lugar en aquellos años a través de una huelga obrera desembocan en cruentas masacres urbanas, con la intervención del ejército o el enfrentamiento entre bandos⁵. En la historia principal, el marido de la protagonista acaba en la cárcel. Le quitan su bebé a la esposa y, a la vez, sufrida madre. No obstante, logra convencer de su inocencia al Gobernador. La desesperada gestión permite salvarlo en el último momento, minutos antes de la ejecución. El simbolismo de la película está consumado en una mujer vestida de negro, con tres parcas hilando el destino de fondo. La mujer mece sin descanso una cuna, en un plano largo apenas iluminado por una luz muy blanca. Mientras se mece la cuna, versos de Walt Whitman completan el montaje.

Para escribir el guion de *Intolerancia*, Griffith partió de un informe de la Comisión Federal de la Industria acerca de las huelgas de 1912, en las cuales murieron diecinueve obreros en enfrentamientos sangrientos con las autoridades. Encontró la historia de un huelguista acusado por el asesinato de su patrón, que es condenado a morir injustamente en la silla eléctrica. Este relato inspira a Griffith. Es una historia de lucha entre el capital y el trabajo, un modelo de confrontación contemporánea que se estaba volviendo general en el mundo industrial. El proyecto para este filme se tituló “La madre y la ley”⁶.

⁴ M. BRISSET, “Las huelgas en el cine”, en A. Castro (ed.), *Listas negras en Hollywood. Radiografía de una persecución*, en *Listas negras en Hollywood. Radiografía de una persecución*. Antonio Castro (ed.) / Editorial Complutense y J.C. Ed., Madrid, Editorial Complutense y J.C. Ed., Madrid, 2009, pp. 90-129. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/20455/>

⁵ *Ibid.*, p. 96.

⁶ G. RAMÍREZ, *El cine de Griffith*, México, Ediciones Era, 1972, p. 48.

Del mismo modo que Griffith muestra un hilo de unión entre acontecimientos históricos relevantes de intolerancia, Andrés Ortiz Osés exhibe el transcurso de los mitos de origen. Trabaja con ellos como si hubiese una continuidad transmitológica. No son mitos separados ni discretos entre sí. Muestran la posibilidad de relación transmitológica. El vacío se ofrece como el punto cero de toda mitología o concepción simbólica del mundo. Se trata realmente del Origen como Falta Absoluta, cuya condición es la carencia total. Un origen sin origen conlleva una actitud existencial quietista⁷. El siguiente paso mitológico consiste en personificar este interior de la naturaleza en un antropomorfismo, cuya denominación de origen es la Diosa Madre.

El mito matriarcal representa el origen originado, la personificación de la Naturaleza como Madre. La naturaleza vacía de la protomitología se rellena y personifica con la Diosa Madre. La morada específica es el interior de la tierra y sus grutas, oquedades y laberintos, vacíos así cohabitados. Se abre un paso de lo indefinido (la nada) a lo finito y diferenciado. Su hijo amante, ambiguo, inseparable, se asimila al Dionisio. Copula, se emborracha y muere. El paso de la tierra maternal y fecunda da lugar al cielo en la comprensión de las reglas del asentamiento. El origen, ahora, se despliega de la naturaleza matricial a la razón patriarcal. Es una versión contemporánea del mito de la Edad de Oro⁸.

3. DEL HIJO HEROICO AL HIJO HERMANO

Ocurre un traspaso desde la tierra inmanente hasta el espíritu trascendente. No solo hay tierra fecunda, sino sol fertilizante. Edipo se impone como hijo modelo del orden patriarcal. Es el espécimen clásico que ha de condenar la incestuosidad. Por ende condena la relación entre el hijo festivo y su madre. Lo hace para cumplir con la ley –exogámica– del padre, frente a la madre selvática. La idea de Edipo como herramienta de poder es presentada por Michel Foucault. En su argumento, Edipo no sería solo una verdad de naturaleza, sino un instrumento de coacción de los psicoanalistas. Lo utilizan para hacerlo entrar en una estructura familiar. Es un instrumento de poder. Es una cierta manera de poder médico que se ejerce sobre el deseo y el inconsciente⁹.

El padre despidió al hijo del hogar para hacerlo coherente, simétrico, dispuesto a seguir la ley. El Hijo heroico del Dios Padre, en versión racionalizada, es Apolo. El Hijo Hermano proyecta la cosmovisión de la Hermandad

⁷ Cf. A. ORTIZ-OSÉS, “Mitologías Culturales”, p. 190.

⁸ Cf. J. AMADOR BECH, *op. cit.*, p. 4.

⁹ Cf. M. FOUCAULT, *La verdad y las formas jurídicas*, Barcelona, Gedisa, 2017. Este volumen, reúne cinco conferencias pronunciadas en la Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro, durante mayo de 1973.

universal. Esta Hermandad está prefigurada por el mediador Hermes, así como por el semidiós Orfeo¹⁰.

Pero Ortiz-Osés agrega un apéndice transmitológico inesperado. El Hijo, en su relación endogámica con la Madre o vertical con el Padre, constituye el arquetipo de la mitología filial. Para ello debe delegar su heroísmo. El mismo Hijo, en su relación con los otros hijos, es el modelo de la mitología fratriarcal. Hay un pasaje hacia la autonomía de la hermandad en sentido intersubjetivo. El Hijo del Padre revierte la relación vertical en horizontalidad fraterna. Expone el carácter revolucionario de la auténtica fraternidad. Esta última obtiene su fundamento humanista de la convocatoria de Jesús a sus discípulos como amigos. El nuevo arquetipo sería el "Héroe antiheroico". Es el héroe que deviene hermano. Una síntesis del amor pagano (natural o sensual) y del amor cristiano (sobrenatural o cultural, sublimatorio)¹¹.

En la clasificación mitológica se distingue entre fraternidad y amistad como modos consecutivos de lo moderno y lo posmoderno¹². Se vuelve apreciable un diseño comparativo entre el sacrificio por la hermandad y la negociación por conveniencia, derivado de ambas mitologías. No resulta sencillo llegar al estadio de dialéctica transmitológica entre lo hermano y lo amigo. La Fratria (mito fundamental de la hermandad) sostiene algo superior a lo dado. Nos referimos a lo dable, simbólicamente factible o realizable como don. Hablamos de la realización del hombre en su humanidad. La democracia acude como el "fratrimonio" de la humanidad, cuyo arquetipo sería el José bíblico, capaz de hermanar a los distantes. Lo más sagrado y lo más secular conforman el auténtico sentido de nuestra coexistencia en la democracia que concilia contrarios. La definición de gobierno del pueblo trasunta en acuerdo de alteridades. El carácter mismo del lenguaje remite su imposible comunicación total. La comunicación tiene límite. Ese límite fuerza diferentes modos de seguir buscando encuentros.

4. FRATERNIDAD Y AMISTAD EN EL CINE DE HUELGAS

Los conceptos son metáforas en estado de edificación permanente. Una brecha abierta, sustentada por convención social, se enriquece con su uso. Ese significado único pretendido se desenmascara en ocasiones como una solidificación del devenir del mundo. Olvida el carácter análogo del lenguaje para afirmar el ser y el no ser. La hermandad se vuelve fácil de traicionar por la ontología.

¹⁰ Cf. A. ORTIZ-Osés, "Mitologías Culturales", p.196.

¹¹ Cf. *Ibid.*, p. 200.

¹² Cf. *Ibid.* 199-200.

En la hermandad moderna pre-existe una lealtad fraternal cuyo rigor es denunciado para que sea posible ese pasaje hacia la amistad. El lenguaje amistoso deja de ser unívoco para volverse equívoco. Marcha hacia lo analógico, entre una y otra banquina. En la hermandad, el lenguaje unívoco se mantiene en una literalidad. Antes de traicionar esa literalidad, en el caso de la hermandad, es mejor morir. Los lenguajes unívocos incitan a sacrificar la vida para sostener el significado.

En las huelgas se performatiza un distanciamiento entre patrones y obreros. Esta distancia se construye inicialmente como una relación de intereses diferentes atravesada por una crisis. La protesta laboral intenta el deterioro de la fuerza patronal mediante una demostración de fraternidad, para obligarla a conceder las peticiones. En la performance que interpreta sus solicitudes los manifestantes muestran cómo sus derechos están siendo incumplidos. Exhiben de qué modo son capaces de comprometerse con sus compañeros trabajadores. Se ponen en juego las relaciones de hermandad y amistad como mitologías coimplicantes y a la vez dialécticas.

Una propuesta transmitológica permite que un mito trascienda hacia otro y pueda retornar. Según sea la relación, se componen escenarios de vinculaciones diferentes. Por un lado, la vinculación fraterna, por otro lado, la vinculación amistosa. El artilugio humanista promueve la relación fraterna entre amigos. Las estrategias políticas de la fraternidad rigurosa buscan la responsabilidad de uno por todos. En esos casos, las hermandades pueden cometer juramentos fuera de lógicas previstas. Los lazos fraternos no operan por utilidad sino por familiaridad. La familiaridad estrecha los valores hasta que en algún momento acontece el riesgo de la traición o el sacrificio. Este riesgo rompe la hermandad, aunque permite la superación dialógica hacia el mito de la conveniencia. Esta victoria simbólica inicial es la amistad. La amistad se inspira en la conveniencia como motivo de vinculación.

Alguien se sacrifica, por amor a sus compañeros, para que no haya traiciones. Alguien denuncia corrupción sindical, por amor a una mujer, ya que no haya mayores sacrificados. En ambos casos se pone en juego la vida. Se ofrece la vida por el resto de sus compañeros. Las películas que nos servirán de prueba serán *La Patagonia Rebelde* (Héctor Olivera, 1974) y *La ley del Silencio* (*On the Waterfront*, Elia Kazan, 1954). Nos centraremos en dos personajes. Por un lado, el peón rural Pablo Schulz, quien se sacrifica por sus compañeros para cumplir con la dignidad de los trabajadores. Por el otro, el estibador Terry Malloy, quien delata a su gremio, que lo oprime, por razones de justicia. Lo relevante para el asunto que nos ocupa es que tanto la libertad como la igualdad moderna se convierten en ideales esencialmente antisociales. La "libertad" y la "igualdad" modernas no hablan de relación social, mejor dicho, relación *intersubjetiva*. Hacía falta en la revolución moderna un motivo

de cohesión social¹³. Tanto la benevolencia como la humanidad o la tolerancia eran consideradas virtudes universales de minorías. Poseían una relación de superioridad intelectual con la gente sencilla.

Frente a estas insuficiencias, la fraternidad se alzaba como solución¹⁴. Funda una relación afectiva entre las personas, de vínculo fuerte e indestructible. La fraternidad revolucionaria opera efectivamente como factor de unidad y bandera de lucha. Todos conocemos la idea de fraternidad. Nos resulta conflictiva su relación con la libertad y la igualdad. Agnes Heller¹⁵, no obstante, sostiene que la fraternidad es condición articuladora del caos individualista en la organización fraternal a partir de la imaginación. Entre otras cosas, la *Crítica del juicio*, en particular el párrafo 40, se convirtió en un texto principal de la filosofía política. Al considerar la discusión kantiana del juicio estético puro, Heller propone que el mismo es permitido desde el amor entre hermanos, un amor entre iguales libres que, más allá de toda diferencia, imagina la posibilidad de vínculo. La falta de directriz absolutista le da a la hermandad una cualidad radical auto resolutive.

a) El anarquista Pablo Schulz

La película de 1974 *La Patagonia Rebelde*, está basada en hechos históricos. Está dirigida por Héctor Olivera, con guion de Osvaldo Bayer, historiador y autor del libro que recrea aquella masacre. La película precisa el brutal fusilamiento de huelguistas y dirigentes obreros durante la huelga patagónica de 1921, sucedida en la Patagonia Austral argentina. Muestra la división en sus filas entre partidarios de la huelga social y activistas con objetivos conciliadores¹⁶. El film fue inmediatamente censurado en Argentina. Sólo pudo ser exhibido con el regreso de la democracia formal en 1984.

En aquellos momentos la Patagonia, tanto argentina como chilena, era un centro de producción de lana con destino a la exportación, a cargo de latifundios y frigoríficos ingleses. Con el fin de la Primera Gran Guerra, el precio de las exportaciones de materias primas patagónicas bajó. Una huelga de protesta contra las arbitrariedades de la autoridad policial, el boicot a comerciantes ligados a la Sociedad Rural y la detención de los dirigentes de la Sociedad

¹³ Cf. H. GHIRETTI, "El Término Olvidado de la Trilogía Revolucionaria: la Fraternidad como Ideal Político", en *Anuario Filosófico*, XXXVI/1 (2003) 281-309: <https://dadun.unav.edu/handle/10171/96>

¹⁴ Cf. *Ibid.*, p. 293.

¹⁵ Cf. A. HELLER, "Freedom, Equality and Fraternity in Kant's Critique of Judgement", en *Critical Horizons* 19, n.3 (2018) 187-197. <https://doi.org/10.1080/14409917.2018.1485235>

¹⁶ Esta película es reconocida por Brisset, (*op. cit.*), a quien tomamos como guía en el tema, entre las más relevantes del cine de huelgas, junto a *Tiempos Modernos* (Chaplin), *La Ley del Silencio* (Kazan), *La Huelga* (Eisenstein). Está basada en un acontecimiento real. No es un paradigma universal, sino una huelga ocurrida en Argentina, con un final desastroso, en un gobierno democrático.

obrera profundizaron el enfrentamiento. Los obreros congregados presentaron a la patronal un pliego de reivindicaciones. Este pliego fue rechazado por la organización que agrupaba a los estancieros. La respuesta de los trabajadores fue declarar la huelga general en toda la región Santa Cruz. Después del enfrentamiento, el Estado prometió respetar la vida de los peones y acceder a sus demandas si se rendían y entregaban las armas. Los obreros decidieron entregarse. Algunos de ellos, como el anarquista Pablo Schulz, presentían que serían ajusticiados. Por lealtad acompañaron las decisiones de la mayoría. Finalmente, todos fueron fusilados. Osvaldo Bayer describe a Schulz como un inmigrante de origen alemán nacido en Chile, posteriormente emigrado a Argentina. Contaba 25 años de edad en aquel entonces y era hombre entregado a los ideales anarquistas. Para él las resoluciones de las asambleas eran sagradas¹⁷.

b) *El ex boxeador Terry Malloy*

La película de 1954 *La Ley del Silencio* está dirigida por Elia Kazan. El guion pertenece al escritor Budd Schulberg¹⁸. Está inspirado en una serie de artículos publicados por el *New York Sun*, durante noviembre y diciembre de 1948. El film ganó ocho premios Oscar. Presenta la vida de los estibadores de los muelles neoyorquinos. Estos trabajadores son controlados por una dirigencia sindical extorsionadora, cuya cabeza es Johnny Friendly. Terry Malloy, un ex boxeador, trabaja para él. Ha sido testigo y cómplice de alguna de sus acciones extorsivas. Es callado, no tiene expectativas. Edie Doyle, la mujer de quien Terry se enamora, es hermana de una víctima de Friendly. die genera en Terry una transformación moral que lo lleva a arrepentirse de su vida pasada. A través de Edie, Terry conoce al padre Barrie. Como buen párroco lo alienta para que acuda a los tribunales y denuncie lo que sabe. Terry enfrenta a Friendly. Se opone al actuar de todo el sindicato, a pesar de ser considerado, inicialmente, un traidor por sus miembros.

5. AMOR INTERIOR ENTRE HERMANDAD Y AMISTAD.

Entre hermandad y amistad pueden existir relaciones de reciprocidad, de distancia analógica o de simbología dialógica. Desde una acepción rigurosa, la hermandad, una vez adquirida, no puede perderse ni renunciarse a ella. La acepción pone en apuros la transmitología entre la hermandad y la amistad. Cuando una organización condiciona el trabajo a la hermandad paraliza la libertad de los operarios en varios aspectos. Pero el trabajo no se puede perder. Es mejor no cuestionar decisiones sindicales si se quiere seguir trabajando.

¹⁷ Cf. O. BAYER, *La Patagonia rebelde II. La Masacre*, Buenos Aires, Booklet. 2012, p. 294.

¹⁸ Cf. Bud SCHULBERG, *On the Waterfront*, Chicago, Ed. Ivan R Dee, Inc. 2001.

Mauricio Beuchot¹⁹ vuelve su lectura hacia Aristóteles cuando reúne la amistad y el trabajo como raíces sociales para una educación cotidiana. Esa reunión se realiza a partir de una proporcionalidad amorosa. Amistad y trabajo se coordinan entre sí, más allá del valor de cada uno.

El activista virtuoso intenta mantenerse en una línea calma. Se pone a la altura de las circunstancias, como *phrónimos*. Sigue en su justa proporción el problema social. Comprende la analogía política de la fraternidad cuando opera como factor de cohesión y fortalecimiento interno de una comunidad. Diferencia claramente el comportamiento debido a los miembros que la integran del que se dispensa a los que no pertenecen a ella, a través de una apelación a raíces comunes, a un carácter de origen²⁰.

Oswaldo Bayer –historiador y guionista– es ambivalente en sus juicios sobre la actitud de Pablo Schulz. Lo califica de fanático, caprichoso, empecinado. Lo acusa de jugar inadvertidamente a favor de la rendición incondicional que termina en masacre. Según Bayer, el anarquista chileno-alemán está afectado por esa “enfermiza herencia germánica de la disciplina”²¹ que termina condenándolo. Bayer lo define como un delegado casi desconocido. Esta condición de “desconocido” lo despoja de cualquier particularidad para que, “siendo nadie, pueda ser todos”. Lizarraga y Duimich insinúan que, al ser perfectamente ordinario, se vuelve tremendamente extraordinario. Estamos a punto de reconocer el sentido en la muerte de Pablo Schulz: “un sacrificio radical, un martirio ejemplar que puede comprenderse mejor desde una revalorización de temas habitualmente desechados como teológicos”²². Los autores refuerzan su idea con la consideración de Terry Eagleton²³. Este sostiene que hay asuntos que no son habitualmente investigados por la izquierda política o filosófica, menos aún, por su ala posmoderna. El amor, la muerte, el sufrimiento, el sacrificio, el mal, el martirio, el perdón y no son preocupaciones típicas entre los teóricos culturales o políticos de la actualidad²⁴, pero deberían serlo.

Terry Malloy consiente declarar ante la ley sobre las crueldades que una asociación sindical teje para silenciar a los afiliados. Malloy traiciona a un gremio y a su líder extorsionador. Más aun, se traiciona a sí mismo como integrante de una banda hermanada, en la falta. Lo hace por el impulso de alguien que ama o por respeto a la carencia de amor dentro de la corrupción sindical. Corre el riesgo de morir. Ha decidido romper con el incesto interior al gremio. Elia

¹⁹ Cf. M. BEUCHTO, *Filosofía y Pedagogía*, México, De la Vega editores, 2012.

²⁰ Cf. R. ALVIRA, *El lugar al que se vuelve. Reflexiones sobre la familia*, Pamplona, Eunsa, 2000, p. 31.

²¹ O. BAYER, *op. cit.*, p. 320.

²² F. LIZARRAGA, L. DUIMICH, “Huelgas patagónicas, anarquismo y un sacrificio radical”, en *Revista Austral de Ciencias Sociales* 39 (2020): <http://revistas.uach.cl/index.php/racs/article/view/6381>

²³ Cf. T. EAGLETON, *Radical Sacrifice*, New Haven, Yale University Press, 2018.

²⁴ Cf. *Ibid.*, p. IX.

Kazan, director del film –conocido por su participación explícita durante el macartismo– sostiene que *La Ley del Silencio* es una obra de alguien que declara su parecer por justicia, aunque traiciona la lealtad. Hace lo que parece ser mejor, a pesar de que va en contra del código de la comunidad de trabajadores²⁵.

La promesa de amor de Terry hacia Edie prevalece sobre la hermandad gremial de los trabajadores. El amor es una forma de la amistad. El amor construye el nacimiento de una nueva hermandad a partir de la anti-heroicidad. Una delegación mitológica del exceso de heroísmo –como en el caso de Jesús– que desparrama a la humanidad. Por esa razón, la entrega del heroísmo poderoso de la humanidad puede entenderse como posesiones de este don²⁶. El parentesco se edifica sobre la base de una traición a las leyes indiscutidas de la hermandad²⁷. La delación de Terry queda justificada por el hecho de que, aunque parezca un acto mezquino, sirve para un objetivo entendible para dar cuenta de la situación de una mitología simbólica: denunciar la falta de amor interior en una organización hermanada.

6. DE LA FRATERNIDAD A LA AMISTAD

El silencio permite que el pacto deje de ser discutido. El pacto se sobreentiende dentro del clima equívoco. Hablamos de contrato en las épocas de crisis, cuando los valores sentimentales están en tela de juicio. Es un contrato que se borra por su propia lógica. Un pacto debe llegar a ser analógico. Legible por ambas partes, sin disipar el compromiso mutuo. El contrato analógico genera un matiz prudencial que vincula sin saber por qué. Callar lo injusto es una estructura adecuada dentro de la hermandad. Sin embargo, traicionar no es posible dentro del contrato análogo.

La amistad y la fraternidad están emparejadas por su lógica analógica, cuando se alcanza. Son relaciones en las que se desvanecen los universales verticales. Como dijimos, Ortiz-Osés propone una diferencia de época. La fraternidad es moderna y la amistad es posmoderna. Es razonable interesarnos en este contraste. Entre la hermandad y la amistad hay una dinámica. En los extremos hay dos modos de vida. Esos modos de vida no son constantes. El hermano moderno se vuelve, mediante la aceptación de la traición, en potencial cómplice. La traición es el acto de inauguración de la conveniencia amistosa. Es el límite de lo fraterno.

²⁵ Cf. E. KAZAN & J. YOUNG, *Kazan on Film: The Master Director Discusses His Films*, New York, Harper Collins 1999, pp, 160-161.

²⁶ Con sus diferencias, existen casos que nos guían en la línea del héroe anti-héroe, como Juana de Arco, Rigoberta Menchu, el Che Guevara, Martin Luther King, Gandhi. Ante la posibilidad de eternizarse, de encarnar el poder, se sacrifican por amor a una idea, a una nación, a un pueblo.

²⁷ Cf. A. LLADÓ, *La influencia del macartismo (1947-1953) en el cine clásico americano*. https://dspace.uib.es/xmlui/bitstream/handle/11201/1655/Augusto_TFG.pdf?sequence=1

La fraternidad excluye a los traidores. La amistad, a su vez, considera la posibilidad de que el amigo se aleje de la sociedad corrompida. La amistad es una superación de la prohibición de traición si el líder de la hermandad distribuye su control de la circulación de lealtad. Se lleva mejor con la complicidad, que no es permanente. En la hermandad, en cambio, se da por preexistente la lealtad. Hay una ley superior, aunque no haya padre. En la amistad la lealtad se construye, en la hermandad se impone. Puede hablarse de una lealtad contractual.

Aunque la amistad sea desinteresada, el acercamiento inicial tiene que portar un interés. La amistad puede perdurar más allá del interés en busca de otros intereses o en busca de una hermandad. La expresión moderna, hasta la llegada de las revoluciones, vincula el discurso filosófico moderno al entendimiento humano contractual. Un sujeto que no se reconoce como sujeto comprometido socialmente considera que la conducta no epistémica escapa a las posibilidades del racionalismo. El sujeto moderno es un ser capaz de existir con independencia de los demás, un psicópata enamorado de sus geometrías. Este sujeto necesita advertir alguna conveniencia social para que tome en cuenta las necesidades de las demás personas. Desde una posición posmoderna, y desde una posición neopragmática, Richard Rorty sostiene que el arbitrio mayor de gran parte de la filosofía moral ha sido el mito del yo como sujeto no relacional. Un yo capaz de existir con independencia de toda preocupación por los demás²⁸.

Rorty redescubre al ser humano de tal manera que se deseche esta creencia. Aquellos que consideran que la justicia surge de la razón y la lealtad del sentimiento no están dispuestos a nublar la línea divisoria entre razón y sentimiento. Eliminar las distinciones entre justicia y lealtad o entre razón y emoción tiene como consecuencia la concepción de justicia que prescinde de la fundamentación. Esa justicia deja de intensificar la tensión entre la justicia tradicional (conveniencia amplia) y la lealtad al grupo restringido del nosotros (lealtad cercana). Se trata de una justicia que se entienda en términos de identidad moral, de la capacidad para ampliar nuestra identidad, que pase a concebirse a sí misma como la lealtad local a una tradición.

Desde la hermenéutica pragmática todos nosotros esperaríamos ayuda si, perseguidos por la policía, pidiéramos a nuestra familia que nos escondiera. La mayoría de nosotros mantendría su ayuda, incluso si supiéramos que nuestro hijo o nuestro padre son culpables de un sórdido crimen. En términos de Ortiz-Osés, un conflicto entre hermandad y conveniencia se solucionaría desde el amor. Sentiremos tal conflicto sólo en la medida en que podamos identificarnos con la persona inocente a la que hemos dañado. Malloy se

²⁸ Cf. R. RORTY, "Una ética sin obligaciones universales". ¿Esperanza o conocimiento? Una introducción al Pragmatismo, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1997, p. 84.

identifica con Edie en su vacío. Habiendo sido un pendenciero es aún amado. Su hermano había sido una víctima del jefe del sindicato. Pero esto no justifica el enamoramiento entre ambos. El amor no se justifica. Tiene que haber algún sentido en el que él o ella sean “uno de nosotros”. El nosotros es una hermandad fundada en la convivencia solidaria. La convivencia solidaria se abre y se cierra de acuerdo a los rasgos sentimentales de cada momento. No hay un nosotros permanente sino un “nosotros” fluctuante. Sería apropiado describirnos como desgarrados por lealtades en conflicto (la lealtad a nuestra familia, a nuestros compañeros o a un grupo lo suficientemente amplio como para incluir a la víctima de nuestro perjurio) en vez de por un conflicto entre lealtad y justicia.

Sólo una Razón Universal puede imponer obligaciones morales incondicionales y universales. La obligación de ser justos es de esta clase. Se trata de un nivel diferente de las relaciones afectivas que crean la lealtad. Por lo tanto, en este tono deberíamos ser universalistas. Ocurre aquí una conversión de amistad a hermandad.

7. CUANDO LA AMISTAD SE VUELVE HERMANDAD

La recuperación de la amistad como relación de complicidad en un contexto posmoderno reaparece como mitología de la complicidad, en la que el nuevo arquetipo sería el Héroe antiheroico, negociador: aquel que dice sí a pesar del no, el que afirma a pesar de la negación, quien ama a pesar de todo. Una síntesis del amor pagano (natural o sensual) y del amor cristiano (sobrenatural o cultural, sublimatorio).

La amistad pretende la Validación como principio posmoderno del amor como principio de ilusión. El Dios posmoderno es un Dios metafórico y simbólico, cuasi-ser o ser transversal y oblicuo²⁹. Un Dios –agregamos a la posición de Ortiz Osés– trans: transeúnte y transitivo, transicional y transaccional, definible como coimplicación de contrarios. Ortiz-Osés sigue para esto, desde muy cerca, a Northrop Frye. Se resaltan dos mitos paralelos detrás de su lectura. Dos grandes configuraciones nucleadas en torno a dos mitos sociales: el “mito de la libertad” y el “mito de la incumbencia” respectivamente. El mito de la libertad expresa la proyección secular de la razón, bajo la denominación de democracia liberal, horizonte actualmente insustituible de la ética civil. Su doblez está referida al mito de la incumbencia, una suerte de contrapeso equilibrante³⁰. Puede haber hermandad amistosa como puede haber democracia comunitaria. El acierto de Ortiz Osés yace en que considera la reversibilidad dialéctica de estas mitologías simbólicas.

²⁹ Cf. A. ORTIZ-OSÉS. “Mitologías culturales y el Dios de la modernidad: una revisión”, en *Tendencias*. https://tendencias21.levante-emv.com/mitologias-culturales-y-el-dios-de-la-modernidad-una-revision_a39771.html

³⁰ N. FRYE. *El camino crítico: ensayo sobre el contexto social de la crítica literaria*, Madrid, Taurus, 1986.

Hay un tiempo en que la conveniencia amistosa puede volverse una hermandad, en la que la libertad puede volverse incumbencia comunitaria. En ese momento la amistad suscribe la prohibición de la traición como tabú: no es posible traicionar a un amigo, de lo contrario el mundo se caerá en pedazos. La justicia contractual es reemplazada por la lealtad Fraternal en ese momento. La hermandad no es electiva en esta primera instancia, sino libre e incumbente, en un juego duradero que no se detiene.

De la hermandad a la amistad existe un pasaje por la nada inicial. De la amistad a la hermandad hay un pasaje por la lealtad ampliada en un "nosotros hermanos". En las relaciones de amistad o conveniencia la desconfianza permite el uso de la negociación. Casos como el de los soldados profesionales, que demuestran obediencia a las reglas por las que le abonan su paga muestran que sentimos lealtad cuando nos resulta insuficiente un contrato social, cuando el compromiso supera a nuestros conocidos. Son dos tipos de lealtad. Específicamente, son lealtades a agrupamientos distintos. De acuerdo al grupo al que va dirigida la lealtad es por lo que ésta se define. No hay una diferencia de número, sino de trascendencia. La lealtad prevalece sobre la conveniencia. Va más allá de la conveniencia, se vuelve pura conveniencia de lealtad, puro amor verdadero. Tanto el respeto de Pablo Schulz por sus compañeros, como el amor de Terry Malloy por Eddie Doyle, rebasan la mera conveniencia como la mera lealtad. Nos encontramos aquí con delegaciones de poder en otros para que el devenir entre amistad y hermandad continúe.

8. DISCUSIÓN

Hemos expuesto sobre la relación entre fratria y filia, teniendo en cuenta la hermenéutica simbólica de Andrés Ortiz Osés. Desde el cine de huelgas vinculamos ambos conceptos. Postulamos que existen tránsitos dialécticos entre las mitologías de Origen. Una combinación secuencial de mitologías muestra el devenir desde la nada como origen. La nada es el vacío por el que pasan los mitos en sus coimplicaciones, mientras transitan. Ortiz-Osés expone la posibilidad de dialéctica transmitológica –más que una secuencia–, particularmente entre hermandad y amistad. Más aun, podríamos aventurar que la modernidad y la posmodernidad, por carácter consecutivo, se coimplican a la vez que sus mitos fundantes. La posmodernidad es una fase que permite reconversiones constantes de lo moderno. Siempre habrá modernidad si puede haber una transmitología hacia la posmodernidad.

La amistad se caracteriza por generarse a partir de conveniencias no impuestas. Un trabajador huelguista renuncia a la conveniencia, ofrece su vida por el resto de los trabajadores, para que sigan creyendo en la hermandad honesta. Sobre todo, lo hace para resistir ante la amenaza de dispersión motivada

por la fuerza disuasiva del estado en cooperación con los terratenientes. Los invita, de este modo, a formar parte de una hermandad.

Lo significativo de las conveniencias es su conversión en justicia. La más justa de las conveniencias es el amor. El enamoramiento de un trabajador portuario incita la ruptura con su gremio. Es recomendable destituir la versión corriente de que el sacrificio es una cuestión de abnegación. El sacrificio es un acto político que salta la valla de la mera vida personal. Pablo Schulz acepta ser ejecutado por militares que perjuran su promesa de pacto sin valorarse a sí mismo, a no ser por el sacrificio que planea. Vale recordar un fragmento de la discusión sobre el valor de la vida entre Terry Malloy y el párroco. Terry le recrimina que, si habla, si realiza la denuncia, su vida no valdrá nada. Aquel le replica que, si no lo hace, su vida valdrá muy poco³¹. El valor social del alma adquiere valor a partir de su consideración hacia los que comparten una convivencia solidaria.

El humanismo ha sido duramente sentenciado por su modo de enmascarar formas violentas de pensar a través de ornamentaciones culturales. Es preciso reconocer que hay mucho de cierto. Los humanismos son diversos. En el caso del humanismo que justifica la jerarquización preferimos la concepción de que tanto el yo como la comunidad y el lenguaje son contingentes. Cambian, cometen errores, pierden la seguridad. Refuerzan la destreza comprensiva de la vida comunitaria en momentos de debilidad de uno u otro. Estos refuerzos se hacen a través de producciones humanísticas, también contingentes.

En ocasiones como la que hemos narrado, la lealtad intenta cumplir con los propósitos de la propia Fratria. Una amistad esperanzada fraterniza en otras. No solo fraterniza respecto del modo de vivir sino también en la elección de la propia muerte. Ortiz-Osés valora la hermandad a partir del Hijo que abandona su capa descaminada de superhéroe, como de humanista enmascarador de atrocidades. En su coimplicación, ambos mitos construyen una transmitología de sucesivo enriquecimiento. Un logro para la intención de comunidad en libertad.

Aldo Enrici
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad Nacional de la Patagonia Austral
Lisandro de la Torre 1070
Río Gallegos. Santa Cruz (Argentina)
aenrici@uarg.unpa.edu.ar

³¹ Cf. A. LLADÓ, *op. cit.*, p. 21.